

BOLETÍN INFORMATIVO

1. EVENTOS

Anunciamos el ofrecimiento de un congreso relacionado con la temática sobre Antropologías del Sur para finales del año 2015, que recibirá a investigadores de América Latina y África, y que será organizado por nuestros investigadores y profesores de la Universidad de Los Andes en Mérida, Venezuela. Podremos recibir opiniones y propuestas al respecto a nuestros correos electrónicos: museo-grg@ula.ve y boletinantropologico.ula@gmail.com.

2. ACTIVIDADES ACADÉMICAS

NUEVAS COHORTES. En junio del año 2015 inició la décima cohorte de la Maestría en Etnología, mención Etnohistoria, con 12 estudiantes de áreas como odontología, arte, música, letras, así como ciencias políticas, historia, comunicación social, actuación, contaduría pública y diseño gráfico. Sus líneas de investigación hasta este primer semestre apuntan hacia la etnomúsica, la etnoastronomía, el estudio de género, de la salud y la enfermedad, así como la etnobotánica, la etnopsiquiatría, la antropología física y el estudio de la identidad para el diseño gráfico y en el arte. Cabe destacar que seis son profesores de la Universidad de Los Andes (ULA). Hasta esta cohorte, la Maestría en Etnología ha recibido a 106 estudiantes.

En el Doctorado en Antropología, que inauguramos el 7 de noviembre del año 2007, comenzará una nueva cohorte en enero del año 2015, la número cinco.

PRESENTACIÓN DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN. Desde julio hasta diciembre del año 2014, en los postgrados que ofrecemos en el Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez”, de la Universidad de Los Andes (ULA), presentaron sus trabajos de grado y tesis doctorales cinco estudiantes, de los cuales dos pertenecen a las séptima y octava cohortes de la Maestría en Etnología, mención Etnohistoria, y tres al Doctorado en Antropología:

- Como Magíster Scientiae cumplieron con el requisito de defender públicamente sus trabajos de grado Ana Reyes Ávila y Carol Peña Palma (de Colombia), ambas con mención publicación. Sus investigaciones se titularon “Construcción en torno a las representaciones objetuales de los cuerpos femeninos en la publicidad impresa merideña durante el período de transición democrático”, de Reyes Ávila,

y “El discurso sobre las mujeres en la arqueología venezolana. El caso de las representaciones figurativas sexuadas en femeninos del Cacicazgo Valencia”, de Peña Palma.

- Para aspirar a ser Doctores en Antropología, defendieron públicamente ante los jurados sus tesis doctorales tanto Manuel Díaz como Alexis Carabalí (de Colombia) y Francisco José Reyes. Fueron mención publicación sus trabajos titulados: “El Joropo Llanero: Mito y Rito”, de Díaz, así como “Por una antropología del territorio: dinámicas territoriales, morfologías sociales y configuraciones culturales entre los indígenas Wayuu (Colombia)”, de Carabalí, y “La cosa gastroantropológica: una mirada venezolana a la civilización postmoderna”, de Reyes.

Además, en el Doctorado en Antropología presentaron sus exámenes de candidatura seis doctorantes: Álvaro Bermejo el 26 de noviembre del 2014 con su tesis doctoral “Etnomúsica y baile ritual, en la celebración del Corpus Christi de los indígenas Kankuamo, Atánquez-Colombia”; Naida Arrieta el 1° de diciembre de este año con su trabajo “De Pueblo Viejo a Menegrande: espacio y poder en la reconstrucción de las identidades”; y un día luego, el 2 de diciembre, lo hicieron Noylibeth Rivero Paredes y Diana Cecilia Bohórquez con sus investigaciones “Códigos simbólicos y construcción de identidades de escolares visitantes de los museos en centros urbanos de la región marabina” y “Habla y género determinantes de las identidades: lo que repiten los educandos”, respectivamente. El 3 de diciembre presentaron Jhonny Alarcón Puentes con su trabajo “Nuevos Liderazgos Wayúu: cambios y re/definiciones personalizado” y Morelva Leal Jerez con su investigación titulada “Dilemas de la Educación Intercultural Bilingüe en contextos urbanos”.

3. INVESTIGACIONES

TRABAJO EN EL YACIMIENTO DEL ANÍS. A pesar de las limitaciones económicas, desde julio hasta diciembre de este año, el trabajo del Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas (GRIAL) continúa. El Museo Arqueológico de la ULA consiguió recursos para excavar durante los meses de octubre y noviembre de este año, y así logramos continuar y extender la excavación hacia el sector Este en el Parque Paleoarqueológico del Llano Grande del Anís, ubicado en la parroquia Chiguará del municipio Sucre, en Mérida. El trabajo en el nuevo flanco de excavación de este sitio arqueológico, paleontológico y geológico se está haciendo con la finalidad de buscar evidencias de la existencia o no de restos óseos ausentes del mastodonte ya encontrado y excavado en el contexto original.



Área de excavación original, donde se encontraron los huesos del mastodonte y las huellas de un felino pequeño. Foto: Annel Mejías Guiza.

Gracias a los trabajos de excavación del arqueólogo Antonio Niño y del asistente de campo Ramón Ibarra, hasta mediados de noviembre habían aflorado en el lugar más fragmentos de restos óseos de este animal de la megafauna, lo que podría revelar presencia de posibles huesos de mayor tamaño en los estratos subsiguientes. Según Niño, por un proceso de reposición de los huesos de este mastodonte excavado, posiblemente los restos óseos se partieron y quedaron esparcidos por la zona Este. Hasta este año 2014 se habían cubierto 16 metros cúbicos (m³) de excavación en este nuevo lado Este, alcanzando profundidades superiores a los 130 centímetros.



Nuevo frente de excavación, abierto en el sector Este donde trabajan Antonio Niño y Ramón Ibarra. Foto: Annel Mejías Guiza.



Fragmentos de huesos hallados en el sector Este. Foto: Annel Mejías Guiza.



Ramón Ibarra mostrando los huesos en el sector Este de la excavación. Foto: Annel Mejías Guiza.

También el equipo de investigadores avistó otros espacios con afloramiento de materiales paleontológicos en el sitio y, después de hacer trabajos de prospección, ubicaron dos nuevos lugares con posibles restos óseos de megafauna en áreas adyacentes a la excavación original. Hasta la fecha, se han certificado restos de mastodontes (uno en el sitio original y otro que fue destruido en un área adyacente por una máquina de excavación usada por un vecino de la comunidad para construir una casa) y un megaterio, así como se encontraron las huellas de un felino pequeño (en el lugar original de trabajo).

Dentro de los obstáculos para continuar con el trabajo de campo en el sitio del Anís durante este año, tanto Niño como Ibarra enumeraron los siguientes:

a) Afectación de las excavaciones por las manifestaciones violentas de la oposición en contra del gobierno nacional, llamadas “guarimbas”, que detuvieron el trabajo de campo desde febrero hasta mayo pasados, tiempo en el cual la ULA suspendió actividades de todo tipo. Si bien los investigadores iban al sitio para

chequear su estado, hablar con la comunidad y limpiar el lugar y los drenajes, no pudieron desarrollar sistemáticamente su trabajo.

b) Carencia de recursos económicos para la manutención y traslado de los investigadores del Museo Arqueológico de la ULA.

c) Por problemas mecánicos, el vehículo número 169 del Museo Arqueológico de la ULA, un jeep del año 1988, está en reparaciones por desperfectos mecánicos y desde junio se encuentra en el taller. Los investigadores debieron trasladarse durante octubre y noviembre en transporte público al lugar de excavación.

d) De los 12 guías de la comunidad que fueron formados por el Museo Arqueológico de la ULA para atender el Parque Paleoarqueológico del Llano Grande del Anís y que comenzaron a trabajar en el año 2012 (cuando se abrió este espacio), para diciembre del año 2013 sólo quedaban dos guías, en vista de que, como explicamos en la edición N° 87 de nuestra revista, la entrada de recursos por la visita de turistas tanto nacionales como internacionales sólo en época de temporadas vacacionales (diciembre-enero, carnaval, semana santa y agosto) no garantizaba un sueldo fijo para los jóvenes guías, quienes fueron desertando al conseguir un trabajo fijo mejor remunerado.

Por esta razón, desde diciembre del año 2013 se decidió cerrar al público el sendero paleontológico (ya no había guías para dar visitas en el sendero geológico). Si bien se planteó con el anterior gobierno regional formar una cooperativa con ellos, al haber cambio de gobernador esta propuesta se paralizó. Además, la gestión del actual gobernante retiró la valla con un mastodonte gigantesco, ubicada en la Troncal 008, que identificaba el parque paleoarqueológico, y no la ha vuelto a colocar. De parte de los Consejos Comunales no estamos recibiendo aportes financieros y la comunidad en general del Anís no está abocada a brindar apoyo, a pesar de que se han mantenido las conversaciones y reuniones con ella. Tampoco el tren gubernamental del gobierno municipal de Sucre ha brindado ayuda. No se abrirá este parque hasta que se formen nuevos guías y se reacondicionen los espacios adyacentes.



Cuando abrió en el año 2012, el Parque Paleoarqueológico del Anís tenía 12 guías y se hacían visitas en dos senderos: el geológico y el paleontológico. En diciembre del año 2013, quedaban dos guías y se decidió cerrarlo. Foto: Annel Mejías Guiza.

A pesar de no estar abiertos al público, se han hecho visitas guiadas al parque para estudiantes de las instituciones educativas de la comunidad, así como para estudiantes de las escuelas de Geología e Historia de la ULA. También se han brindado asesorías a la Alcaldía del Municipio Sucre para la apertura de la sala de exposiciones del Museo “Julio César Salas”, ubicado en Lagunillas (en el antiguo Ateneo) y que fue fundado por la doctora Jacqueline Clarac de Briceño. Dicho museo ya lleva cerrado más de diez años.

REPORTES DE LA FORMACIÓN LA QUINTA.

Entre Seboruco y La Grita, en el estado Táchira, conocido como el yacimiento del terciario de la formación La Quinta, se consiguieron hace más de un año y medio la tibia y los fragmentos de la pelvis del primer dinosaurio carnívoro del cual se tenga registro en Venezuela, encontrado por el equipo de trabajo del investigador del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), Ascanio Rincón.

Por las características únicas de los fósiles, se trataría de un nuevo género y especie para la ciencia, llamado el *Tachiraptor admirabilis*. Según una nota de prensa del IVIC, el *Tachiraptor* apareció en la transición del Triásico-Jurásico, cuando aparentemente hubo una extinción masiva y, por lo tanto, en el planeta se registran pocos dinosaurios de esa edad. Podría ser un animal bípedo relativamente pequeño de aproximadamente 1,5 metros de largo.

El reporte científico se hizo el pasado 8 de octubre en la revista *Royal Society Open Science*. En esta investigación participaron Max Langer (Universidad de Sao Paulo, Brasil), así como Andrés Solórzano (IVIC), Jahandar Ramezani (Massachusetts Institute of Technology, EEUU) y Oliver Rauhut (Ludwing-Maximilians University, Alemania).

Recordemos que hace más de 30 años, entre 1989 y 1991, el geólogo especializado en paleontología, Oscar Odreman, profesor de la ULA, descubrió junto a su equipo de investigación del Museo de París, donde trabajaba para esa época, un diente premaxilar, un diente maxilar y un hueso craneal del primer dinosaurio reportado en el país. Este animal fue descrito en la revista de la Academia de Ciencias de París y se le vinculó en un primer momento con el género *Lesothosaurus* sp., pero luego de descubrir y estudiar más restos óseos entre 1993 y 2007 del mismo animal (columna vertebral, fémures, entre otros) se determinó, en un artículo publicado en agosto de este año, que se trataba de un nuevo género de dinosaurio ornitíquio paleoecuatorial, herbívoro, que fue denominado *Laquintasaura venezuelae* y que vivió aproximadamente hace 180 millones de años.

Posiblemente ambos animales: el *Tachiraptor admirabilis* (llamado así por la zona donde se encontró y como homenaje a la Campaña Admirable) y el *Laquintasaura venezuelae*, convivieron juntos, según Ascanio Rincón, del IVIC.



Estos son parte de los restos fósiles del Tachiraptor admirabilis, encontrado hace año y medio en Táchira y primer dinosaurio carnívoro reportado en el país. Posiblemente convivió con el Laquintasaura venezuelae, descubierto por Oscar Odreman. Foto: Cortesía Prensa IVIC/Marié Fuzeau.

4. DUELO

El personal del Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez” de la ULA lamenta las partidas físicas durante el año 2014 de los antropólogos Michaele Ascencio, Juan José Salazar y Pedro Pablo Linárez, y del doctor en filosofía y escritor José Manuel Briceño Guerrero. Nos unimos al duelo y extendemos nuestras sentidas palabras de pésame a sus familiares, amigos, discípulos y conocidos.

PEQUEÑAS BIOGRAFÍAS

- El 29 de marzo de este año perdimos físicamente a la querida Michaele Ascencio, quien nació en Haití, país caribeño al cual dedicó parte de sus investigaciones antropológicas. Se graduó en Letras en la Universidad Central de Venezuela (UCV), luego cursó estudios en Etnología en la Université de'Etat d'Haití e hizo un doctorado en Etnología y Antropología Social en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, Francia. Se dedicó a la docencia en las carreras

de Antropología, Historia y Letras de la UCV, casa de estudio donde fundó la Opción de Estudios Afroamericanos de la Escuela de Antropología. Asimismo, publicó diversos libros: “Lecturas antillanas”, “Entre Santa Bárbara y Shangó”, “Viaje a la inversa”, “Gobernadores del rocío”, “Las diosas del Caribe”, “De que vuelan vuelan”, entre otros. “Amargo y dulzón” fue su única novela, que ganó el premio de la Bienal de Literatura Latinoamericana “José Rafael Pocaterra” Ateneo de Valencia en 1998.

- Juan José Salazar falleció el 26 de agosto de este año. Fue formado como antropólogo en la UCV, egresó como Magíster Scientiae en nuestra Maestría en Etnología, mención Etnohistoria, y fue estudiante de nuestro Doctorado en Antropología, donde culminó su escolaridad y presentó su tesis doctoral titulada “Instituciones jurídicas y sociales en la formación de la propiedad territorial en la región geohistórica larense y política indiana”, tutorada por el doctor Mario Sanoja. En el momento de su fallecimiento, Salazar tenía 25 años consecutivos siendo director del Museo Arqueológico de Quibor “Francisco Tamayo”, en el estado Lara, donde puso en marcha proyectos fundamentales para rehacer la historia del estado Lara desde un punto de vista multi y transdisciplinario, así como impulsó desde allí investigaciones para comprender la identidad en esa región con enfoques de la antropología física y desde la etnohistoria. En su gestión se estableció en el año 2002 la Fundación Instituto de Antropología “Miguel Acosta Saignes” (FIAMAS) que un año luego puso al aire la emisora cultural Radio Quibor 97.1 FM.

- Pedro Pablo Linárez murió el 18 de septiembre de este año. Egresado como historiador y antropólogo en la UCV, se dedicó a trabajar en las siguientes líneas de investigación: arqueología forense para impulsar la búsqueda de cuerpos de las víctimas de la represión de la cuarta república, ejercida en contra de los integrantes del movimiento armado de las décadas de 1960 y 1970, así como la reconstrucción de la etnohistoria del estado Lara. Publicó los libros “La insurrección armada en Venezuela: las voces de los guerrilleros de los años 60 en el contexto internacional de los movimientos de liberación nacional (1959-1999)”, “Arqueología de la represión y la resistencia en América Latina (1960-1980)” (donde fue compilador), “Desaparecidos”, “Magoya, el comandante guerrillero”, “El Garabato”, “Descubrimiento del barco Masparro (Evidencias arqueológicas del barco que navegó por el río Apure con el ejército del general Maisanta)” (como coautor), entre otros textos. Dirigió el Programa Nacional de Desaparecidos y fue miembro de la Comisión Especial, creada en el año 2005 por la Asamblea Nacional, para investigar las desapariciones, torturas y asesinatos de venezolanos en la década de los años 60, 70 y 80 del pasado siglo. Era profesor de la Universidad

Bolivariana de Venezuela, donde le dieron postmortem el cargo de profesor agregado, y fue estudiante del proyecto “Comunidad de aprendizaje en Arqueología”, programa de estudios abiertos dirigido por la doctora Jacqueline Clarac de Briceño en la Universidad Politécnica Territorial Kléver Ramírez (UPTM), ubicada en Ejido, municipio Campo Elías de Mérida. En esta última casa de estudio desarrollaba la investigación sobre los grupos indígenas del estado Lara, sobre todo los jirajaras, tesis con la cual aspiraba a ser acreditado como arqueólogo.

- José Manuel Briceño Guerrero, esposo de la doctora Jacqueline Clarac de Briceño, falleció el 31 de octubre del año 2014. Estudió Lengua y Civilización Francesa en la Universidad de La Sorbona, en Francia, y egresó como doctor en Filosofía en la Universidad de Viena. También estudió Filosofía y Teología de la Liberación en la Universidad de Granada, en España. Obtuvo el Premio Nacional de Ensayo en 1981 y el Nacional de Literatura en 1996. Fue profesor activo de la ULA y durante 60 años nunca dejó de impartir sus seminarios sobre mitología y lenguas clásicas. Era miembro del Consejo Directivo de nuestro Doctorado en Antropología. Sus profundos estudios sobre la identidad latinoamericana y escritos literarios hicieron que un grupo de investigadores lo propusieran como candidato del Premio Nóbel de Literatura por Venezuela en el año 2009. Publicó más de treinta libros sobre filosofía y literatura, entre ellos: “¿Qué es la Filosofía?”, “Dóulos Oukóon”, “Triandáfila”, “El laberinto de los tres minotauros”, “Amor y terror de las palabras”, “Anfisbena. Culebra ciega”, “Diario de Saorge”, “El tesaracto y la tetractis”, “Mi casa de los dioses”, “El pequeño arquitecto del universo”, “Para ti me cuento a China”, “El garrote y la máscara”, “Operación Noé”, “ $3 \times 1 = 4$ ”, “Dios es mi laberinto”, entre otros textos.